

## DIFERENCIAS EN EL RENDIMIENTO EDUCATIVO DE NATIVOS E INMIGRANTES EN ESPAÑA<sup>21</sup>

MARTA RAHONA LÓPEZ<sup>22</sup> Y SUSANA MORALES SEQUERA<sup>23</sup>

### *Introducción*

El fenómeno inmigratorio ha sido una constante en todos los países europeos y de la OCDE. Sin embargo, en el caso de España, su principal rasgo característico ha sido la celeridad con la que se ha producido la entrada de inmigrantes y la gran heterogeneidad del proceso, no sólo en cuanto a la estructura de la población entrante (edad y origen socioeconómico, primordialmente) sino sobre todo, a la disparidad del fenómeno en cada una de las Comunidades Autónomas. De esta forma, España ha pasado de ser uno de los países de la OCDE con menor porcentaje de extranjeros en el año 2000, a situarse con un porcentaje de extranjeros superior a la media de la OCDE y con una notable pluralidad que la diferencia del resto de países de su entorno.

Los efectos que esta intensa llegada de inmigrantes ha provocado en la formulación de diversos aspectos del Estado del Bienestar quedan fuera de toda duda. En este sentido, una de las políticas sociales que se ha visto más afectada en España es la política educativa. La denominada inmigración laboral o económica se compone, en una primera etapa, de adultos sin familia y, a medida que transcurre el tiempo, se produce la reagrupación familiar con los consiguientes efectos sobre el sistema educativo. Asimismo, los inmigrantes con frecuencia

---

<sup>21</sup> El presente artículo se deriva de un estudio más extenso que va a ser publicado como Documento de Trabajo de la Fundación Alternativas y titulado “Educación e Inmigración en España: Desafíos y Oportunidades”.

<sup>22</sup> Universidad Complutense de Madrid, [marta.rahona@gmail.com](mailto:marta.rahona@gmail.com)

<sup>23</sup> I.E.S. Juan de Mairena de San Sebastián de los Reyes (Madrid).

tienen niños nacidos en nuestro país, pero que conservan la nacionalidad de sus padres (Pérez-Esparrells y Rahona, 2009). Ambos colectivos tienen características diferenciadas, pero en ambos casos aparecen en las estadísticas educativas como “extranjeros”.

La política educativa es fundamental para reducir las desigualdades entre la población inmigrante y la autóctona y se constituye como el pilar básico para conseguir la integración de la población inmigrante. Sin embargo, en España, tres factores han dificultado, a nuestro modo de ver, esta integración. Por un lado, la rapidez con la que se ha producido la entrada de los niños extranjeros en las escuelas que ha dificultado notablemente su integración. Por otro lado, existe una fuerte heterogeneidad entre los alumnos inmigrantes. Y, finalmente, a lo largo de estos años se ha producido una excesiva concentración de los mismos en determinadas regiones, barrios y centros escolares, en su mayoría de titularidad pública.

Teniendo estas premisas en consideración, el objetivo principal de este trabajo es analizar las desigualdades existentes en el rendimiento educativo entre nativos e inmigrantes en nuestro país, detectando las principales causas de estas diferencias.

### ***Evolución del alumnado inmigrante***

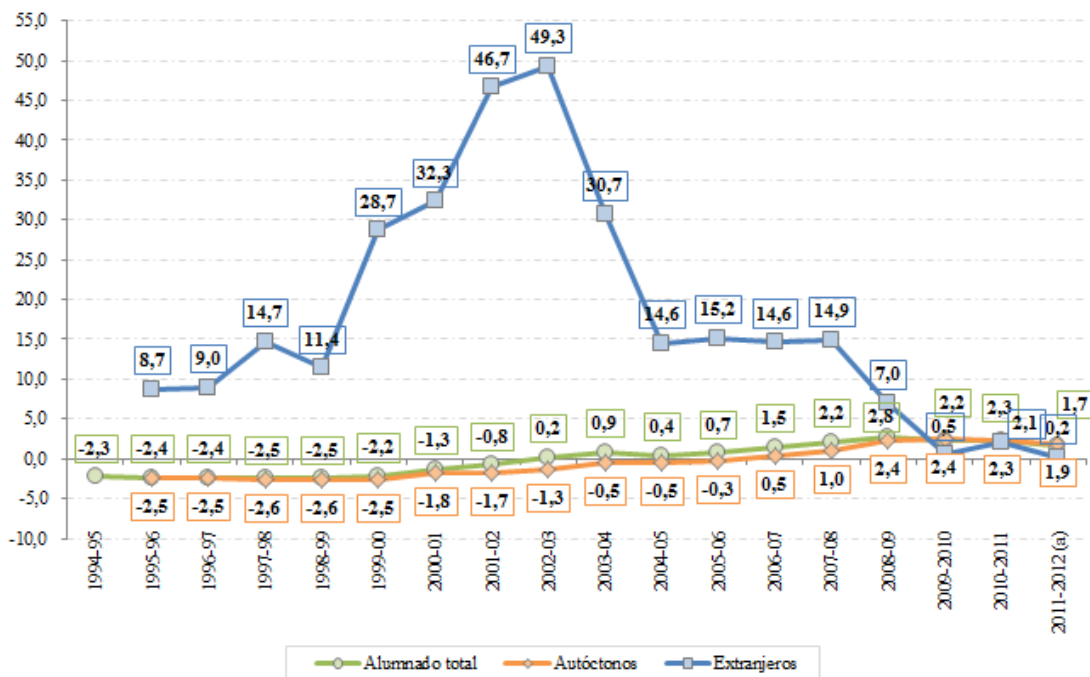
El espectacular aumento de la población extranjera que se produjo en España desde finales de los años noventa hasta el año 2010, ha producido un aumento paralelo del número de estudiantes extranjeros matriculados en Enseñanzas de Régimen General, ya que aproximadamente un 20% de los extranjeros residentes en nuestro país son menores de edad y, por tanto, en su mayoría, población en edad escolar obligatoria.

El aumento de la presencia de alumnos inmigrantes en las escuelas españolas ha coincidido con una reducción muy elevada de las cohortes de alumnos españoles, por lo que los inmigrantes han venido a compensar la importante reducción que la población escolar autóctona estaba experimentando y que hubiera supuesto una reducción muy significativa del número de estudiantes escolarizados en España. Salinas y Santín (2010) calculan que para el curso 2006-07 la inmigración supuso el aumento de 2,65 alumnos por aula en cada centro educativo público y 1,41 en centros concertados. Esto implica que desde el curso 2000-01 al 2006-07 se crearon en España más de 1.600 nuevos grupos en centros públicos y más de 1.200 en centros concertados como consecuencia directa de la escolarización de inmigrantes.

### ***El alumnado extranjero: evolución y región de destino***

La escasa natalidad de la población española derivaba en los últimos años de los 90 en una reducción año a año de la población escolarizada en Enseñanzas de Régimen General que caía a una tasa del 2,5% anual hasta principios de la década de los 2000 (gráfico 1). Hasta ese momento, la entrada de alumnos extranjeros en las escuelas era escasa. Sin embargo, a principios de los años 2000, el crecimiento de los estudiantes extranjeros comienza a ser muy elevado superando el 25% de crecimiento anual durante cinco años consecutivos, lo que elevó el número de escolares extranjeros desde los 80.587 que había en el curso 98-99 hasta los 449.936 del curso 2004-05. Este hecho ha supuesto una continua reducción de las tasas de decrecimiento de la población escolarizada.

Gráfico 1.- Crecimiento (%) del alumnado extranjero y de la población total escolarizada en EE.RR.GG.

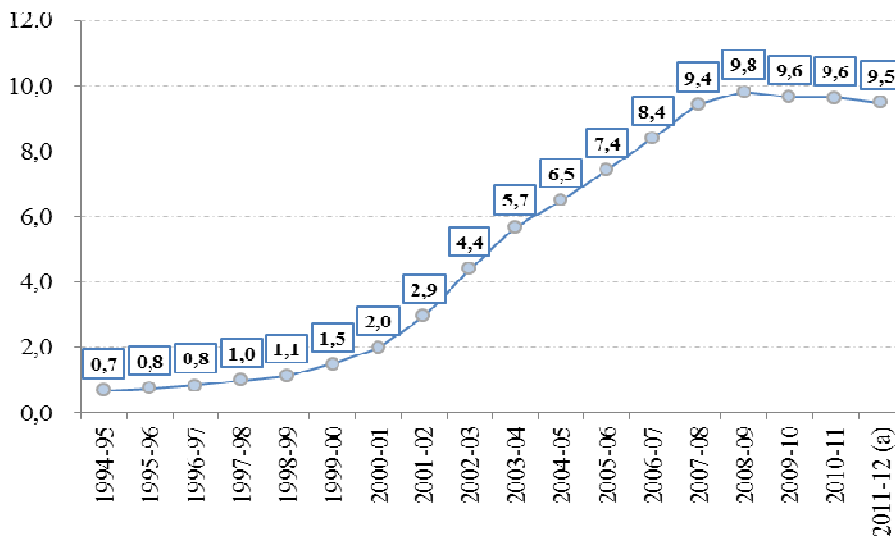


Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Series.

De esta forma, a partir del curso 2002-03, el crecimiento del número de escolares retorna a valores positivos (0,2%) pese a que la población nativa seguía disminuyendo (-1,3%). El año 2004-05 supone el comienzo de la ralentización en el crecimiento de la población extranjera escolarizada, disminuyendo hasta cifras en torno al 15 por ciento anual. Al mismo tiempo, la población autóctona en edad de escolarización comienza a crecer y, consecuentemente, la población total escolarizada sigue aumentando. Es a partir del curso 2008-09 cuando comienza a reflejarse en las aulas el impacto de la crisis económica, que ha provocado el retorno de muchas familias extranjeras a sus países de origen debido a las dificultades económicas que encuentran en España. Este hecho ha generado que la población extranjera escolarizada aumente a tasas inferiores al 5%, situándose en niveles de crecimiento similares a los de comienzos de los años 90.

La entrada de estudiantes extranjeros, unido a la reducción de los estudiantes nativos, ha producido un continuo crecimiento del porcentaje de estudiantes extranjeros escolarizados en las aulas. Hasta el curso 2000-01, la presencia de alumnos extranjeros era prácticamente testimonial y sólo un 2% de los estudiantes tenían este status (gráfico 2). Sin embargo, las elevadas tasas de crecimiento del número de estudiantes extranjeros produjeron que, en el curso 2008-09, casi uno de cada diez alumnos escolarizados fuera extranjero.

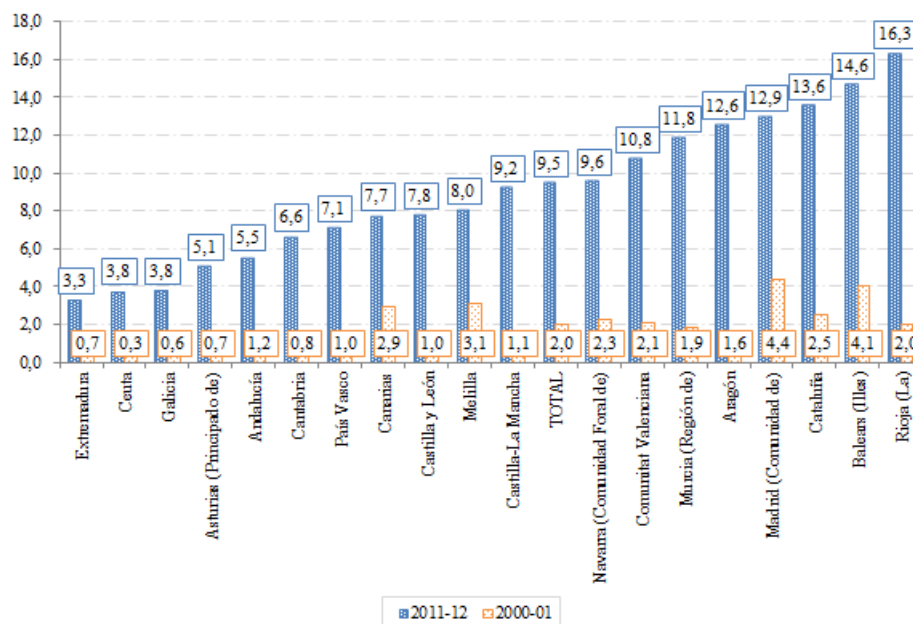
Gráfico 2. – Evolución del porcentaje de extranjeros escolarizados en EE.RR.GG.



Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Series.

En cuanto a la distribución geográfica del alumnado inmigrante, el gráfico 3 pone de manifiesto que las regiones con mayor número de estudiantes extranjeros son Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana. Entre las tres escolarizan a más del 50% de los alumnos extranjeros de todo el territorio. Sin embargo, durante la última década, han sido las regiones interiores las que más han visto aumentar el número de extranjeros siendo La Rioja, Castilla-La Mancha y Aragón, tras Ceuta, las regiones con mayor crecimiento de alumnos extranjeros.

Gráfico 3.- Porcentaje de alumnado extranjero en el alumnado matriculado (EE.RR.GG.)



Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Ministerio de Educación

No obstante, la concentración de inmigrantes en las aulas dependerá, no sólo del número de alumnos extranjeros escolarizados, sino también, de la estructura demográfica de la población de la Comunidad Autónoma, además de las características propias de cada colectivo inmigrante (fundamentalmente, su edad de inmigración y su tasa de fecundidad). De esta forma, en las regiones con población más envejecida, la presencia de alumnos extranjeros en las aulas será más evidente por la escasez de alumnos nativos. En el curso 2011-12, en cinco Comunidades Autónomas más del 12% de los alumnos matriculados eran extranjeros (gráfico 3). Las regiones con mayor concentración de estudiantes de otros países eran La Rioja (16,3%), Baleares (14,6%) y Cataluña (13,6%). En el polo opuesto tres regiones o ciudades autónomas escolarizan menos del 4% de alumnos extranjeros son Extremadura, Ceuta y Galicia.

### **Escolarización del alumnado extranjero por titularidad del centro**

La concentración de alumnos extranjeros en ciertas regiones se repite, asimismo, en determinados barrios y centros escolares, en su mayoría públicos, que escolarizan porcentajes de inmigrantes sensiblemente superiores a los centros de titularidad privada. Son varios los factores que inciden en la concentración de alumnos inmigrantes en determinados centros escolares y, por un lado, se deben a la agrupación de los recién llegados y, por otro lado, a la huida de los nativos de los distritos (y los centros escolares) en los que se reúnen un porcentaje elevado de inmigrantes (lo que se conoce en la literatura anglosajona como *native o white flight*<sup>24</sup>). Ambos efectos acentúan la sensación de existencia de guetos o barrios en los que habitan mayoritariamente una determinada tipología étnica.

En el ámbito educativo, las familias nativas de la sociedad de acogida tienden a abandonar los centros escolares en los que se produce una concentración alta de inmigrantes<sup>25</sup>. El *native flight* pone de manifiesto, por un lado, las preferencias de los nativos por no relacionarse con individuos de características y nivel socioeconómico inferiores al suyo; por otro lado, favorecer los contactos o capital social que pueden ser decisivos en el mercado laboral de los futuros jóvenes; y, por último, evitar los posibles efectos negativos sobre el rendimiento educativo<sup>26</sup>. Por otra parte, el comportamiento de los inmigrantes tiende, asimismo, a la agrupación con individuos de su misma cultura y región de origen y está relacionado, por un lado, con sus posibilidades económicas y, por otro lado, con la existencia de redes sociales de compatriotas, incluso en el interior de los centros escolares.

---

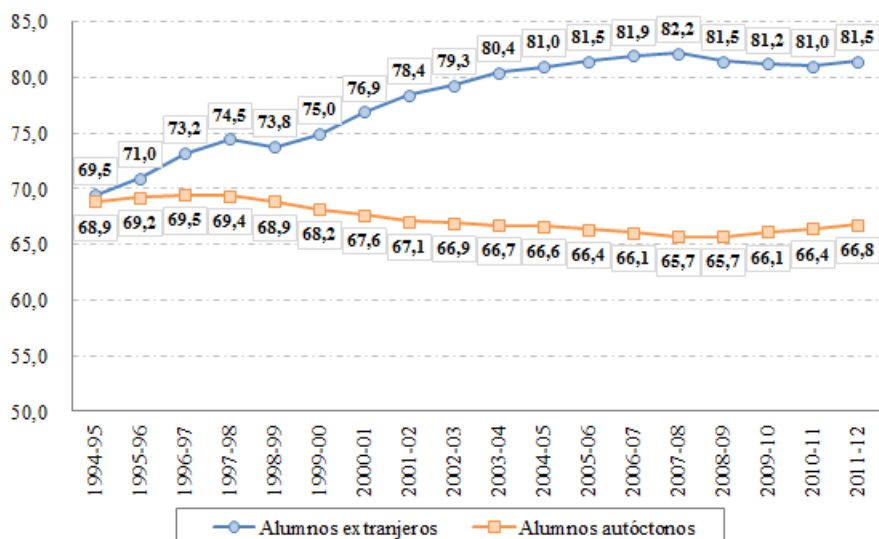
<sup>24</sup> Betts y Fairlie, 2003 utilizan este concepto para referirse a la huida de los nativos de las zonas en las que se reúne un elevado número de individuos con condiciones socioeconómicas desfavorables.

<sup>25</sup> El "*native flight*" o efecto huida no es específico de la población española, sino que se produce de forma habitual en todos los países desarrollados.

<sup>26</sup> La mayor parte de los estudios empíricos señalan que existe una relación negativa entre el rendimiento educativo de los alumnos y la concentración de estudiantes extranjeros en determinados centros escolares, si bien esa relación sólo se produce cuando el porcentaje de extranjeros es superior al 20%. Nos referiremos de forma más detallada a este aspecto en el apartado 6 del presente trabajo.

Los dos comportamientos demográficos citados pueden vislumbrarse al analizar la evolución de los alumnos escolarizados en centros públicos (gráfico 4)<sup>27</sup>. En el curso 1994-95, en el que la presencia de extranjeros en las escuelas era muy escasa (tan sólo un 0,7% del total de alumnos), la elección de escolarización pública/privada era prácticamente idéntica entre los alumnos extranjeros y los autóctonos. Sin embargo, a partir de ese curso escolar, la diferencia no ha hecho más que agrandarse de forma continuada hasta el curso 2007-08. Este fenómeno se debe, por un lado, y en mayor medida, al aumento continuado de la escolarización en centros públicos de los estudiantes extranjeros que pasan de un 69,5% a un 82,2% en el curso 2007-08; y por otro lado, a la reducción, leve pero continuada, de la escolarización en centros públicos de los estudiantes autóctonos. El curso 2007-08 parece constituir un nuevo punto de inflexión, posiblemente inducido por la crisis financiera y el deterioro de la situación socioeconómica en España, que ha supuesto un aumento de la escolarización en centros públicos de la población nativa y una ligera reducción de la presencia de población inmigrante en centros públicos<sup>28</sup>.

Gráfico 4.- Evolución del porcentaje de alumnos escolarizados en centros públicos



Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Ministerio de Educación

El continuo aumento de los escolares extranjeros en centros de titularidad pública indica una “*mayor preferencia*” de las familias inmigrantes por este tipo de centros que por aquéllos de titularidad privada. El principal condicionante que esgrimen las familias inmigrantes para la elección de un centro educativo público en lugar de privado es la gratuidad de la enseñanza. De esta forma, el estatus socioeconómico es determinante y no plantea diferencias con los nativos con bajo nivel socioeconómico, que también optan por centros de titularidad pública. Villarroya (2003) señala, a este respecto, que los alumnos escolarizados en centros privados concertados

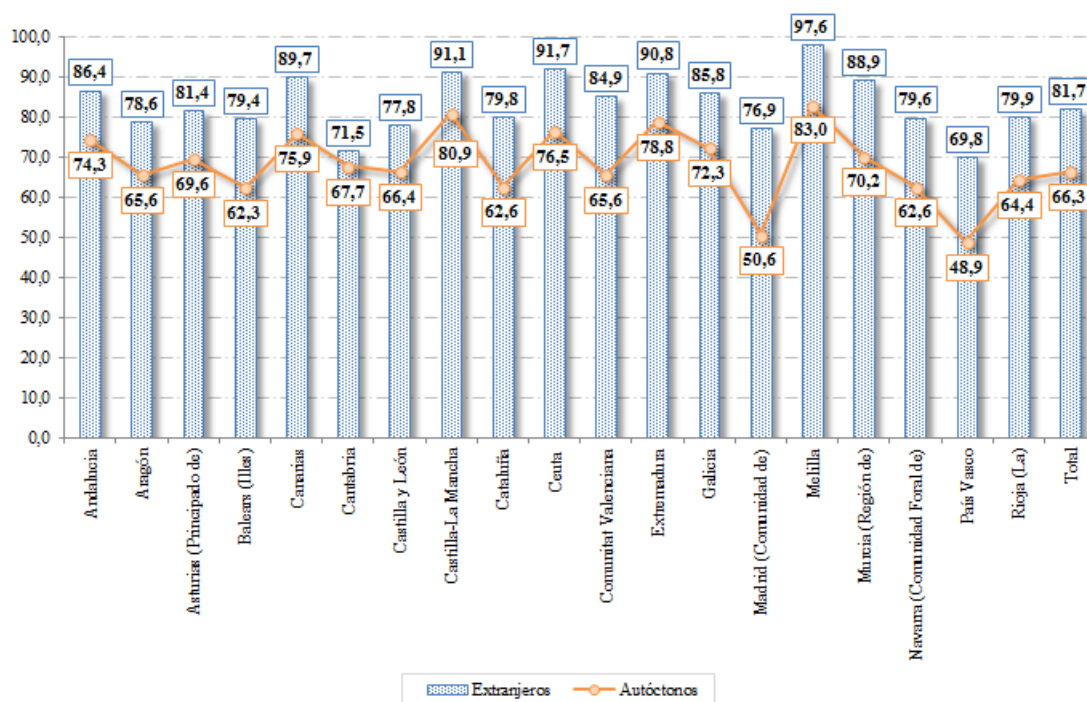
<sup>27</sup> Estos efectos no deben considerarse los únicos que han incidido en la evolución que pone de manifiesto el gráfico 4, pero consideramos que sí explican una parte importante del proceso.

<sup>28</sup> Esta reducción del porcentaje de extranjeros que optan por un centro público puede deberse al retorno de muchas familias a sus países de origen.

encuentran algunas barreras de tipo económico en su entrada a estos centros (clases extraescolares, aportaciones a fundaciones, etc.) y este hecho implica un mayor coste para ellos y, por ende, una mayor preferencia de las familias con niveles socioeconómicos bajos por centros de titularidad pública.

En todas las Comunidades Autónomas los extranjeros se encuentran sobrerrepresentados en los centros públicos, sin embargo, las diferencias son también, en este caso, muy elevadas (gráfico 5). Comunidad de Madrid, País Vasco y Comunidad Valenciana son las regiones en las que se produce una mayor diferencia entre las *preferencias* de los extranjeros y los autóctonos por la escolarización en centros públicos. La Comunidad de Madrid y el País Vasco son las regiones (junto con Cantabria) con un mayor porcentaje de escolarización privada. Son dos regiones con un alto nivel de renta y una gran concentración de alumnos extranjeros, lo que ha producido que las diferencias entre el porcentaje de extranjeros y autóctonos que se escolarizan en centros públicos sea el más elevado de todas las regiones. Más de 26 puntos separan las preferencias de los extranjeros y los autóctonos por escolarizarse en centros públicos la Comunidad de Madrid.

Gráfico 5.- Escolarización en centros públicos por CC.AA. (%)



Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Ministerio de Educación

Este desigual reparto entre los dos tipos de centros financiados públicamente es uno de los principales escollos a la hora de garantizar la integración en las escuelas de los niños y jóvenes inmigrantes y la reducción de las desigualdades, ya que su agrupación en determinados centros puede derivar en la existencia de “centros-gueto”, en su mayoría de titularidad pública, en los que se concentra un número *excesivo* de estudiantes extranjeros. Casi 12 de cada 100 alumnos escolarizados en centros públicos son inmigrantes, mientras que en los centros concertados son menos de la mitad (5,4 de cada 100). Algunas investigaciones han encontrado que un porcentaje superior al 20% de inmigrantes en el aula, afecta negativamente a los resultados obtenidos por

inmigrantes y nativos. Son los centros públicos los que, en su mayoría, presentan esta excesiva concentración de estudiantes extranjeros por lo que son los alumnos de estos centros los que estarían viendo condicionados sus resultados por la excesiva concentración. El reto del sistema educativo es, en este sentido, la puesta en marcha de medidas educativas que ayuden a reducir la segregación escolar de los inmigrantes y favorecer su reparto equitativo entre los dos tipos de centros sostenidos con fondos públicos, con el fin de reducir las diferencias de resultados entre estudiantes escolarizados en uno u otro tipo de centros.

### **Revisión de la literatura**

Diversos estudios analizan la influencia de las variables personales, los factores familiares y las características de la escuela en los resultados educativos de los alumnos de origen nacional e inmigrante, bien a través de la medición de su rendimiento educativo, de su probabilidad de fracaso escolar, o de haber repetido algún curso.

En relación con la nacionalidad del alumno, los resultados apuntan sistemáticamente a que el rendimiento académico de los alumnos de origen inmigrante es inferior al de los autóctonos si se trata de inmigrantes de primera generación (González-Betancort y López-Puig, 2008; Calero *et al.*, 2010). En el caso de inmigrantes de segunda generación, las diferencias con los alumnos nacionales o bien no resultan significativas (González-Betancort y López-Puig, 2008; Calero *et al.* 2009, Cordero *et al.*, 2010; Cordero *et al.*, 2012) o, en caso de serlo, su efecto negativo es sustancialmente inferior al del caso los inmigrantes de primera generación (Zinovyeva *et al.*, 2008). Según Calero *et al.* (2009), el mayor rendimiento educativo de los estudiantes inmigrantes de segunda generación es consecuencia de que éstos han nacido en España y, por tanto, no requieren de periodo de asimilación para adaptarse al entorno, no se incorporan de forma tardía al sistema escolar, han dispuesto de 15 años para aprender la lengua autóctona<sup>29</sup> y, posiblemente, su situación socioeconómica está más asentada que la de los alumnos inmigrantes de primera generación.

Relacionado con el punto anterior, el momento de incorporación a la escuela española se presenta como una de las principales variables explicativas de la integración de los alumnos extranjeros en el sistema educativo, así como de su rendimiento escolar. Diversos estudios (Cuesta Azofra *et al.*, 2000; Martínez Álvarez, 2002; Colectivo Ioé, 2003) muestran la existencia de un serio problema de ajuste y adaptación entre los sistemas educativos de los países de origen y el español, que resulta leve si la incorporación a la escuela es temprana (antes de los 5 años) y que se agrava extraordinariamente a partir de los 12 años. Por otra parte, no hay que olvidar que la edad interactúa con otras variables que resultan relevantes en el proceso educativo del alumno como la capacidad para aprender el idioma del país receptor, el nivel curricular previo o el nivel cultural de los padres. Todo ello estaría apuntando a un serio problema de adaptación entre el alumnado y la institución escolar al pasar de los sistemas educativos del país de origen al de España a partir de una edad determinada.

---

<sup>29</sup> Todos estos estudios se basan en el análisis de resultados de las pruebas PISA que se realizan a los alumnos de 15 años.



Finalmente, la actitud hacia la educación que posea el alumno también resulta determinante a la hora de explicar sus resultados educativos. En este sentido, González-Betancort y López-Puig (2008) y Escardíbul (2008) apuntan a que las variables relacionadas con el esfuerzo y el interés del alumno influyen positivamente en su rendimiento. Escardíbul (2008) y Cordero *et al.* (2010), además, encuentran un efecto positivo en el hecho de que los alumnos disfruten con el estudio de la materia analizada (ciencias y lectura, respectivamente). Por su parte, los resultados obtenidos por Cordero *et al.* (2012) confirman que aquellos alumnos que consideran que la educación y formación recibida en la escuela es una pérdida de tiempo presentan una alta probabilidad de haber repetido algún curso.

Con respecto a las características familiares, la mayoría de estudios se han centrado en el análisis de la influencia sobre los resultados educativos de factores como el nivel educativo de los padres, su situación laboral, su estatus socioeconómico, la lengua hablada en el hogar y los recursos disponibles en el mismo.

El nivel educativo de los padres mejora el rendimiento de los alumnos, tal y como ponen de manifiesto los resultados de Zinovyeva *et al.* (2008). Asimismo, la situación laboral de los padres es una variable relevante en la explicación del resultado educativo, ya que los alumnos cuyas madres o padres están económicamente activos obtienen mejores resultados que aquéllos con padres o madres inactivos (Calero *et al.* 2009). Además, en este caso, el efecto positivo asociado a la actividad del padre es mayor que el de la madre, resultado coherente con el papel que todavía asumen muchos padres como sustentadores principales del hogar.

La ocupación de los padres tiene un efecto positivo y significativo en los modelos. De esta forma, los alumnos cuyo padre tiene un empleo de “cuello blanco cualificado” obtienen mejores resultados en las pruebas PISA (Zinovyeva *et al.*, 2008; Calero *et al.* 2009). En el caso de Cordero *et al.* (2010) resulta de particular importancia que la madre ejerza una profesión que requiera un elevado nivel de cualificación.

Por otro lado, los resultados apuntan a que la lengua hablada en el hogar por los alumnos de familias de origen inmigrante no afecta significativamente a su rendimiento (Calero *et al.* 2009; González-Betancort y López-Puig, 2008). En cuanto a las variables relativas a los recursos del hogar, las más significativas son el hecho de disponer de ordenador y la posesión de más de 100 libros en el hogar (Zinovyeva *et al.*, 2008; Calero *et al.*, 2009; Cordero *et al.*, 2010)

En relación con las características del centro educativo, las variables analizadas han sido fundamentalmente, la titularidad del centro, el efecto de la acumulación de inmigrantes en los mismos y el estatus socioeconómico del centro.

En lo referido a la titularidad del centro, los estudios ponen de manifiesto que los alumnos matriculados en centros privados (concertados o independientes) obtienen, *ceteris paribus*, o bien iguales (Calero y Escardíbul, 2007; Cordero *et al.*, 2010; Cordero *et al.* 2012) o bien peores resultados que los alumnos nacionales escolarizados en centros públicos (Calero y Waisgrais, 2009; Calero *et al.*, 2009; Calero *et al.*, 2010), una vez descontado el efecto del nivel socioeconómico del centro.

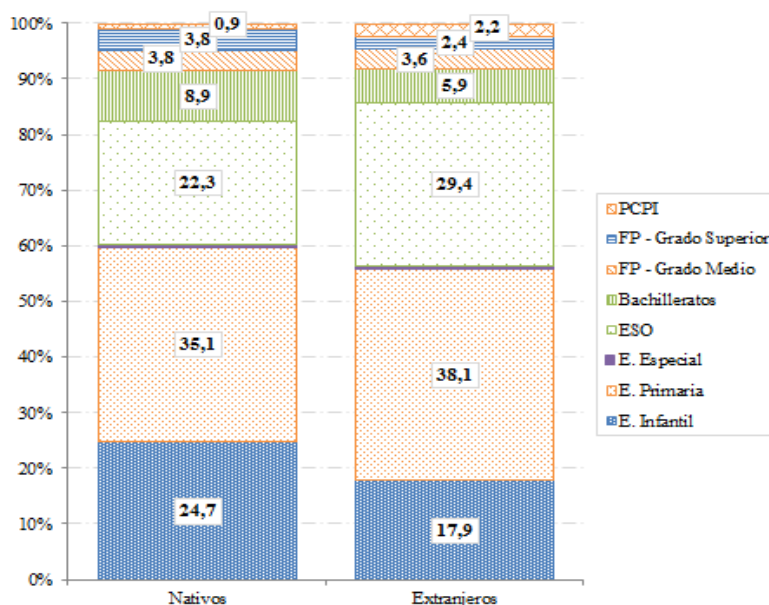
Por otra parte, la acumulación de alumnado inmigrante, fenómeno que se produce con mayor frecuencia en los centros de titularidad pública, tiene un efecto negativo y significativo

sobre el rendimiento de alumnos nativos, aunque en la literatura no existe consenso acerca del umbral a partir del cuál dicha concentración lleva aparejada una disminución en el rendimiento. Así, según Sanchez-Hugalde (2007), porcentajes superiores al 5% de inmigrantes en los centros ocasionan efectos negativos sobre el rendimiento de los nativos. Simancas *et al.* (2012) consideran que no existe una mayor probabilidad de repetición de curso en los nativos si la cifra de inmigrantes se sitúa por debajo del 15%. Por su parte, Calero *et al.* (2009) concluyen que el umbral de concentración de inmigrantes que puede alcanzarse sin afectar al rendimiento de los nativos es el 20%.

### **Análisis de las desigualdades en resultados (nativos vs inmigrantes)**

En la mayoría de los países de la OCDE el hecho de pertenecer a la categoría de estudiante inmigrante implica una mayor probabilidad de obtener resultados educativos negativos y un mayor fracaso escolar que para los estudiantes nativos. Según los datos de PISA 2009, el riesgo de fracaso escolar en la OCDE de los alumnos nativos es de un 16,8%, mientras que el de los inmigrantes de primera generación es de un 36,4%<sup>30</sup>. La educación y la formación son las claves para garantizar la integración de los inmigrantes en el mercado de trabajo y en la sociedad. Es por tanto necesario conseguir equilibrar los resultados académicos alcanzados por los alumnos inmigrantes con los obtenidos por los estudiantes nativos, de forma que se garantice la igualdad de oportunidades y que la condición de inmigrante no influya en el futuro académico y profesional de los jóvenes. En el caso español, sin embargo, el progreso académico de los alumnos inmigrantes presenta dificultades y se encuentran subrepresentados en los niveles académicos postobligatorios (gráfico 6).

Gráfico 6.- Escolarización del alumnado extranjero y nativo por niveles educativos (Curso 2010-11)



Fuente: Estadísticas de la Enseñanza no Universitaria. Ministerio de Educación

<sup>30</sup> En España, estas diferencias son todavía más amplias ya que el riesgo de fracaso escolar de los inmigrantes de primera generación es de un 40,2% frente al 17,1% de los nativos. PISA considera que los alumnos con niveles de rendimiento (*proficiency level*) inferiores a 2 presentan un alto riesgo de fracaso escolar (OCDE, 2007).

Aunque la inmigración a países industrializados lleva produciéndose varias décadas, los estudios comparativos de resultados en el ámbito internacional han comenzado a proliferar en la década de los años 2000 a raíz de la publicación de los informes PISA<sup>31</sup>. Uno de los primeros aspectos a destacar al estudiar las diferencias en resultados entre nativos e inmigrantes es el propio concepto de inmigrante utilizado en cada una de ellas. Habitualmente es el criterio de nacimiento y no el de nacionalidad el que se utiliza mayoritariamente considerando, además, que “la configuración de la pareja de padres parece ser más determinante que el lugar de nacimiento del estudiante” (Cebolla y Larios, 2009). De esta forma, PISA utiliza el criterio de nacimiento de los propios estudiantes y de sus padres para clasificarlos en nativos o dos grupos diferentes de inmigrantes, aunque realmente es el lugar de nacimiento de los padres el que condiciona el estatus<sup>32</sup>.

Los datos de las pruebas PISA (2009), centrados en el análisis de la aptitud lectora, muestran que, en todos los países de la UE-15, los resultados obtenidos por los estudiantes nativos son superiores a los obtenidos por los inmigrantes y que dichas diferencias son estadísticamente significativas. Por término medio, la nota obtenida por un estudiante nativo de la UE-15 supera en 54 puntos a la obtenida por un inmigrante, lo que supone 10 puntos más que en la media de la OCDE (tabla I). Los países anglosajones y Portugal son los que muestran menores diferencias, es decir, la condición de inmigrante influye en menor medida que en el resto de países<sup>33</sup>. En estos tres países, y de acuerdo con los datos de PISA, la diferencia entre el estatus socioeconómico de los inmigrantes y los nativos es muy reducida o incluso, como sucede en Irlanda, favorece a los inmigrantes y puede ser una razón explicativa de la similitud entre las notas de ambos colectivos como se detallará en adelante.

Los estudiantes inmigrantes de primera generación presentan, a priori, las mayores dificultades para conseguir unos resultados educativos óptimos, ya que experimentan directamente las dificultades de la inmigración, como el aprendizaje de un nuevo idioma, la adaptación a unos nuevos parámetros sociales y culturales y a un nuevo sistema educativo (OCDE, 2006a). De esta forma, la mayor diferencia entre nativos e inmigrantes se produce con los estudiantes nacidos fuera del país en el que estudian. Hasta casi 100 puntos separan la puntuación obtenida por los nativos austriacos y los estudiantes nacidos fuera de Austria y con ambos padres nacidos también en el extranjero. La mayoría de los países presentan diferencias superiores a 60 puntos y en siete de los 15 países las diferencias superan los 72 puntos que son la distancia entre los diferentes niveles competenciales (*proficiency levels*) de los resultados de lectura.

---

<sup>31</sup> Cordero *et al.* (2013) realizan una exhaustiva revisión de las investigaciones que, utilizando datos de PISA analizan los factores determinantes del rendimiento educativo.

<sup>32</sup> Así, son *estudiantes nativos*, los estudiantes nacidos en el país y con al menos uno de los padres nacidos también en el país de estudio. También se consideran *estudiantes nativos* los que aun habiendo nacido fuera del país tienen uno de sus padres nacidos en el país de estudio. *Estudiantes inmigrantes de segunda generación*, son los nacidos en el país de estudio pero con ambos padres nacidos en el extranjero. Por último, *estudiantes inmigrantes de primera generación*, son los nacidos en el extranjero y con ambos padres nacidos también en el extranjero. PISA considera estudiantes inmigrantes a los de primera y segunda generación.

<sup>33</sup> El 94,5% de los estudiantes presentados a PISA en Portugal son nativos, un número muy elevado que le convierte en el segundo país con menos inmigrantes en PISA de la UE-15. Sólo Finlandia presenta un porcentaje inferior de inmigrantes, un 2,6%.

La trayectoria escolar en un país diferente puede explicar una gran parte de las diferencias en la nota media obtenida por los estudiantes nativos y los inmigrantes de primera generación. Para los inmigrantes de segunda generación, sin embargo, cabe esperar mucho mejores resultados ya que se trata de estudiantes nacidos en el país de residencia y que, por tanto, toda su vida escolar se ha desarrollado en el país en el que realizan la prueba. Aun así, 40 puntos separan por término medio el resultado de los nativos y los inmigrantes de segunda generación en la UE-15. Nuevamente, tan sólo Portugal, Reino Unido e Irlanda presentan diferencias no significativas, siendo Irlanda el único país de la UE-15 en el que un nativo obtiene por término medio calificaciones inferiores a los inmigrantes de segunda generación.

España se comporta en todos los datos de forma similar a la media de la UE-15. La diferencia entre la puntuación obtenida por los nativos y los inmigrantes de primera generación es de 62 puntos, tres puntos menos que la media europea. Destaca, sin embargo, la exigua (aunque estadísticamente significativa) diferencia entre el resultado de los estudiantes nativos y los inmigrantes de segunda generación que es de tan sólo 26 puntos, la cuarta más reducida de todos los países europeos. Las grandes diferencias entre la puntuación obtenida por los inmigrantes de primera y segunda generación podrían deberse a la diferente escolarización seguida por los inmigrantes nacidos fuera de España. Esas dificultades quedarían prácticamente compensadas si la escolarización se realiza mayoritariamente en España, el país de acogida.

Tabla I.- Resultados PISA 2009 (aptitud lectora) según estatus de inmigrante.

Países	Nota media estudiantes nativos	Nota media estudiantes inmigrantes de segunda generación	Nota media estudiantes inmigrantes de primera generación	Diferencias entre nativos e inmigrantes	Diferencias entre nativos e inmigrantes de segunda generación	Diferencias entre nativos e inmigrantes de primera generación
Alemania	511	457	450	<b>56</b>	<b>54</b>	<b>61</b>
Austria	482	427	384	<b>68</b>	<b>55</b>	<b>98</b>
Bélgica	519	454	448	<b>68</b>	<b>65</b>	<b>71</b>
Dinamarca	502	446	422	<b>63</b>	<b>56</b>	<b>79</b>
España	488	461	426	<b>58</b>	<b>26</b>	<b>62</b>
Finlandia	538	493	449	<b>70</b>	<b>45</b>	<b>89</b>
Francia	505	449	428	<b>60</b>	<b>55</b>	<b>77</b>
Grecia	489	456	420	<b>57</b>	<b>33</b>	<b>69</b>
Holanda	515	469	471	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>44</b>
Irlanda	502	508	466	<b>29</b>	-6	<b>36</b>
Italia	491	446	410	<b>72</b>	<b>45</b>	<b>81</b>
Luxemburgo	495	439	448	<b>52</b>	<b>56</b>	<b>47</b>
Portugal	492	476	456	<b>26</b>	16	<b>36</b>
Reino Unido	499	492	458	<b>23</b>	7	<b>41</b>
Suecia	507	454	416	<b>66</b>	<b>53</b>	<b>91</b>
<b>UE-15</b>	502	462	437	<b>54</b>	<b>40</b>	<b>65</b>
<b>OCDE media</b>	499	467	448	<b>44</b>	<b>33</b>	<b>52</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de PISA 2009 Results: Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes (Volume 2), OCDE 2011

Nota: los datos que son estadísticamente significativos están señalados en negrita

Desde la publicación del Informe Coleman (1966) ha existido un gran interés por estudiar el efecto sobre los resultados académicos del contexto personal y familiar de los estudiantes, así como de sus características educativas y su entorno. Con el objetivo de explicar las diferencias en los resultados entre inmigrantes y nativos, se ha considerado que el *contexto* es un factor fundamental para ello. Se argumenta que los escolares inmigrantes presentan tres fuentes principales de desventaja educativa marcada por su especial *contexto*. En primer lugar, una desventaja socioeconómica, asociada a la clase social de los inmigrantes y que sería similar a las de los nativos que presentan desventaja social, si bien el porcentaje de inmigrantes con dicha desventaja sería superior al de nativos. Por otro lado, una desventaja asociada al propio estatus de inmigrante y que se debe al desconocimiento del idioma, las diferencias culturales y sociales e incluso a la diferente trayectoria escolar seguida en cada país. Por último, hay una desventaja propia de cada grupo de inmigrantes y que se debe a factores intrínsecos a cada nacionalidad inmigrada como su tendencia al aislamiento en el país de recepción, su propensión al esfuerzo, su valoración de la educación o sus diferencias étnicas o fenotípicas. A continuación, se analizarán tres aspectos que caracterizan a los estudiantes inmigrantes y que pueden condicionar y explicar su menor rendimiento en la prueba PISA: el contexto socioeconómico, el uso de una lengua diferente a la utilizada en la prueba y los años de escolarización en el país de acogida.

Gran parte de las investigaciones nacionales e internacionales desarrolladas para evaluar comparativamente los resultados de los estudiantes inmigrantes y los nativos, han permitido concluir que los factores relacionados con el status socioeconómico y cultural de la familia, explican en gran medida los diferentes resultados (Marks, 2005 y Calero *et al.*, 2009). Los estudiantes inmigrantes presentan una desventaja socioeconómica y cultural con respecto a los nativos, que tendería a reducirse con los años de permanencia en el país de destino y que afecta negativamente a sus trayectorias educativas. Esta desventaja es múltiple y se produce, en primer lugar, porque los padres y madres de estudiantes inmigrantes tienen un menor nivel de formación y trabajan en puestos con menor estatus profesional que los nativos. Adicionalmente, los estudiantes extranjeros tienen acceso a una menor cantidad de recursos y materiales educativos (OCDE, 2011).

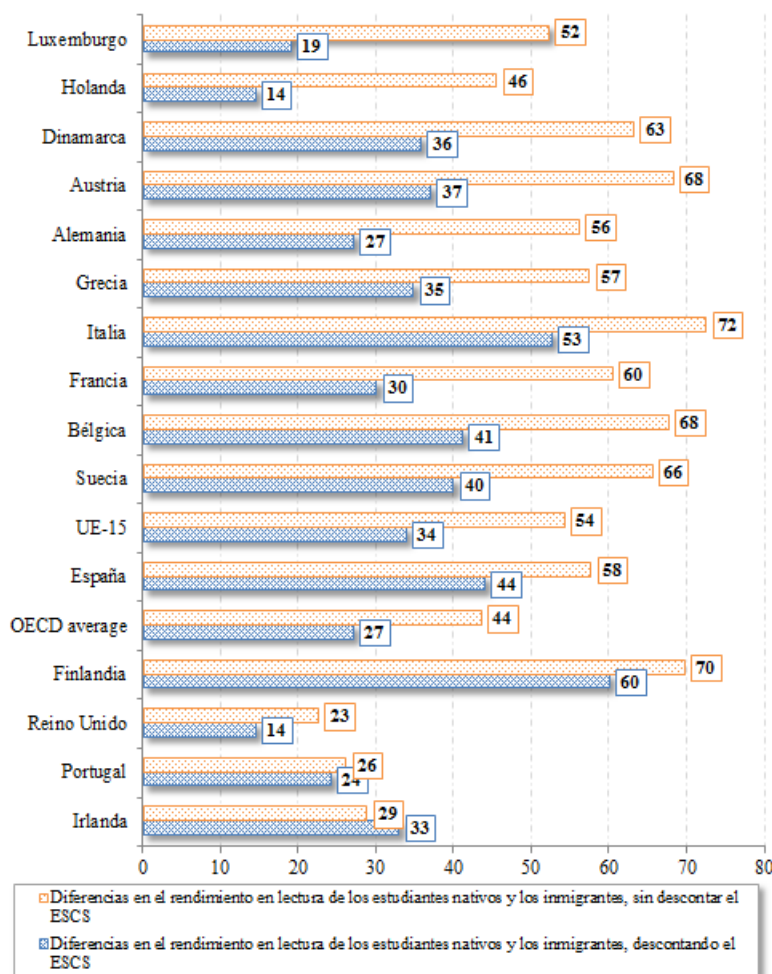
Las pruebas PISA tienen en cuenta las desventajas socioeconómicas a través de la variable *ESCS*, *estatus socioeconómico del alumno*<sup>34</sup>. Sin embargo, y aun tomando en consideración esta variable, las diferencias entre nativos y estudiantes inmigrantes siguen existiendo, aunque disminuyen por término medio en la UE-15 en 20 puntos (gráfico 7). En algunos países, la reducción es mucho más importante. En Austria y Holanda se reduciría en 31 puntos situándose la diferencia entre nativos e inmigrante, en este último país, en tan sólo 14 puntos. Si los estudiantes inmigrantes tuvieran el mismo estatus socioeconómico que sus compañeros nativos, la diferencia en el rendimiento en lectura en Irlanda favorecería a los estudiantes inmigrantes, que

---

<sup>34</sup> Esta variable fue construida por los analistas del Proyecto PISA agrupando las respuestas a distintas preguntas planteadas en el cuestionario de contexto de la prueba. Es un índice que se ha calculado de forma que corresponde el valor 0 al promedio de la OCDE y está obtenido a partir de tres variables relacionadas con el contexto socioeconómico familiar. La primera, es el nivel educativo más alto de cualquiera de los padres, medida a partir de la International Standard Classification of Education (ISCED). La segunda variable es el índice más alto de ocupación laboral de cualquiera de los dos padres medido a partir del International Socio-economic Index of Occupational Status (ISEI). La tercera es un índice de materiales y recursos, muchos de ellos de carácter educativo, poseídos en el hogar (lugar de estudio, habitación propia, ordenador para tareas escolares, número de libros, etc).

obtendrían 4 puntos más que los nativos. En España, la puntuación obtenida por los inmigrantes, una vez descontado el ESCS, sigue siendo 44 puntos inferior a la de los nativos. Por lo tanto, la diferencia en puntuación entre nativos e inmigrantes, una vez controlado el estatus socioeconómico, tan sólo se reduce en 14 puntos, siendo España el país que presenta mayores diferencias en puntuación entre ambos colectivos después de tener en cuenta esta variable. Este resultado implica que hay otros factores, además de la desventaja socioeconómica, que influyen en el peor rendimiento de los inmigrantes en nuestro país.

Gráfico 7.-Rendimiento en lectura de nativos e inmigrantes antes y después de descontado el ESCS



Fuente: Elaboración propia a partir de PISA 2009 Results: Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes (Volume 2), OCDE 2011

Nota: los países están ordenados de mayor a menor diferencia en puntuación una vez descontado el ESCS.

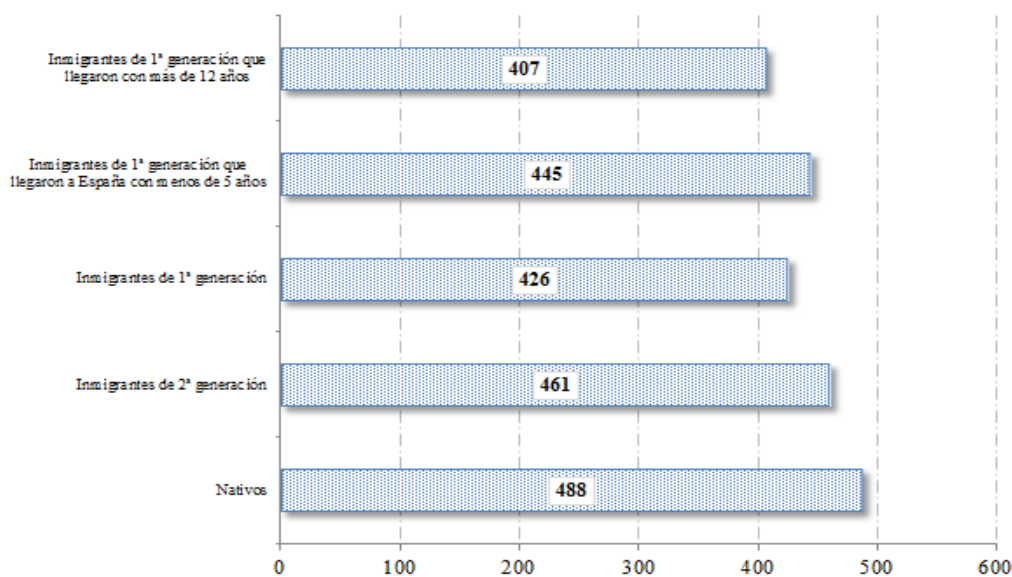
Una parte importante del menor rendimiento educativo de los estudiantes extranjeros se origina si la incorporación al sistema educativo de país receptor se realiza a una edad tardía (generalmente a partir de los 12 años), reduciéndose las diferencias si la escolarización en el país de acogida se produce a edades tempranas (Pérez-Esparrells y Rahona, 2009). Alegre (2008) señala que una parte significativa de las dificultades de aprendizaje e integración de los inmigrantes tiene que ver con el hecho de experimentar en el contexto escolar de acogida unos códigos disciplinarios, unos ritmos de aprendizaje y unas pautas pedagógicas notablemente diferentes a las vividas en los países de origen. Asimismo, algunos colectivos de inmigrantes

presentan una escasa formación recibida en su país de origen, tanto en lo que se refiere a calidad como a la continuidad. A este respecto, la OCDE (2006b) indica que no son sólo barreras idiomáticas las que condicionan la escolarización de los inmigrantes en España, al referirse a algunos grupos de inmigrantes como los ecuatorianos en los que es el nivel educativo anterior y no el idioma lo que marca las diferencias.

Las pruebas PISA incluyen una variable que determina la edad a la cual el inmigrante de primera generación se incorporó al país de acogida. Tal como muestra el gráfico 8, los inmigrantes que llegan al país de acogida con menor edad obtienen mejores rendimientos en PISA que sus compañeros que se incorporan de manera más tardía. Por término medio, un estudiante de la OCDE nativo obtiene una calificación superior en 51 puntos a un inmigrante de primera generación. Esta diferencia se reduce a 36 puntos si el inmigrante llegó al país de acogida con menos de cinco años y, por tanto, cursó la mayor parte de su trayectoria educativa (es la edad en la que se inician la mayor parte de las trayectorias educativas obligatorias en la UE) en el país receptor.

En España, 39 puntos separan las notas obtenidas por los inmigrantes que llegaron con más de 12 años de la puntuación obtenida por los inmigrantes que llegaron con menos de 5 años (gráfico 8). Así, si los inmigrantes de primera generación hubieran llegado a España con menos de 5 años, su puntuación hubiera en PISA hubiera sido de 445 puntos, tan sólo 16 puntos menos que los inmigrantes de segunda generación y 43 puntos menos que los nativos. La adaptación de los niños a los nuevos contextos escolares parece ser más factible y tener menos implicaciones futuras en el rendimiento educativo que la que manifiestan los adolescentes. Las razones de esta menor adaptación, sin embargo, no son sólo de índole generacional sino que, Fernández Enguita *et al.* (2010) señala a los sistemas educativos de origen como parte responsable, indicando que muchos alumnos inmigrantes llegan a España país con capacidades de aprendizaje muy disminuidas, fruto de la incapacidad de los sistemas educativos de origen de suministrarles una educación completa y de calidad.

Gráfico 8.- Resultados en la prueba de aptitud lectora de los inmigrantes de primera generación en función de la edad de llegada al país de acogida. PISA 2009



Fuente: elaboración propia a partir de PISA 2009 Results: Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes (Volume 2), OCDE 2011

## Conclusiones

El presente trabajo ha puesto de manifiesto que la distribución de alumnos inmigrantes en los diferentes niveles de la educación no universitaria dista de ser homogénea, estando este colectivo sobrerrepresentado en la educación primaria y secundaria obligatoria, mientras que su presencia en los estudios secundarios postobligatorios es significativamente inferior a la de los nativos. En nuestra opinión, existen diversas razones que explican esta situación. En primer lugar, puede existir un efecto composición, por el cual los hijos de los inmigrantes se encuentren mayoritariamente en cohortes que todavía no han alcanzado la edad requerida para cursar estudios postobligatorios. En segundo lugar, el fracaso escolar, fundamentalmente entre los inmigrantes de primera generación, es superior al de los nativos, lo que les impide obtener el Título de Educación Secundaria Obligatoria y, por consiguiente, proseguir sus estudios. En tercer lugar, el coste de oportunidad de cursar estudios postobligatorios es, con frecuencia, muy elevado para los inmigrantes, cuyas condiciones socioeconómicas les llevan a abandonar los estudios e incorporarse al mercado de trabajo para colaborar en el sostenimiento familiar.

La heterogeneidad también queda constatada en la distribución de los inmigrantes según la titularidad del centro educativo que pone en evidencia la fuerte concentración de inmigrantes en los centros de titularidad pública. Este fenómeno es consecuencia de dos factores. Por una parte, las familias de nativos de la sociedad de acogida muestran una mayor preferencia por la escuela concertada, evitando de esta forma los centros escolares en los que se concentra una elevada proporción de inmigrantes (*native flight*). Por otra parte, los alumnos inmigrantes también muestran un comportamiento proclive a la concentración en centros públicos, porque suelen vivir en barrios de bajo nivel socioeconómico, donde la escuela pública es opción mayoritaria. A su vez, los inmigrantes suelen escolarizar a sus hijos en centros en los que su minoría étnica está sobrerrepresentada, como mecanismo para favorecer la integración de sus hijos en el sistema educativo y como forma de impedir una posible discriminación por parte de los nativos hacia los alumnos recién llegados. A pesar de tratarse, en algunos casos, de un fenómeno de segmentación voluntaria por parte de nativos e inmigrantes, diversos estudios han puesto de manifiesto que la concentración de alumnado inmigrante en los centros, sobre todo si se trata de inmigrantes de primera generación, repercute negativamente en el rendimiento del resto de alumno. Por tanto, en nuestra opinión, las administraciones educativas deberían realizar políticas de distribución equitativa de este tipo de alumnado entre todos los centros de la zona financiados con fondos públicos.

Asimismo, con el fin de contrastar la existencia de diferencias en rendimiento de inmigrantes y nativos se han utilizado los datos procedentes del Informe PISA correspondiente al año 2009, centrados en analizar las competencias en lectura de los alumnos. Los resultados de España se complementan con los obtenidos por los países de la UE-15 y la media de la OCDE, para contextualizar la situación de España en esta materia con la existente en otros países de su entorno.

En primer lugar, se observa que los nativos obtienen mejores puntuaciones en lectura que los inmigrantes en todos los países de la UE-15. En España, los nativos obtienen 58 puntos más que los inmigrantes en las pruebas PISA. No obstante, existen grandes diferencias entre los resultados de los inmigrantes de primera y segunda generación. Así, los inmigrantes de primera



generación obtienen 62 puntos menos que los nativos, mientras que la diferencia desciende a sólo 26 puntos en el caso de los inmigrantes de segunda generación. Las razones que pueden estar detrás de las diferencias en rendimiento entre los nativos de primera y segunda generación estriban en que, los inmigrantes de segunda generación han nacido en el país de acogida, no requieren de periodo de asimilación para adaptarse al entorno, no se incorporan de forma tardía al sistema escolar, conocen perfectamente la lengua autóctona y, en la mayoría de los casos, su situación socioeconómica está más asentada que la de los alumnos inmigrantes de primera generación.

En segundo lugar, cuando se controla por el nivel socioeconómico de los alumnos, las diferencias en rendimiento entre nativos e inmigrantes se reducen de forma significativa en todos los países analizados, ya que los inmigrantes suelen pertenecer a entornos socioeconómicos más desfavorecidos. En el caso de España, este descenso es mucho menos pronunciado. Este hecho origina que el nuestro sea uno de los países de la UE-15 que presenta una mayor diferencia en las puntuaciones obtenidas por nativos e inmigrantes, después de haber controlado por el nivel socioeconómico de los alumnos. Por tanto, además de la desventaja socioeconómica, existen otros factores que resultan determinantes en la explicación del bajo rendimiento de los inmigrantes comparado con el de los nativos en España.

Finalmente, los resultados derivados de este trabajo ponen de relieve que la edad a la que el alumnado inmigrante de primera generación llega al país de acogida es una variable muy relevante a la hora de explicar su rendimiento educativo. En este caso, las diferencias en rendimiento entre nativos e inmigrantes de primera generación se reducen a la mitad si el niño llegó a España con menos de 5 años, con respecto a si lo hizo con más de 12 años.

### **Bibliografía**

- Alegre, M.A. (2008) Educación e inmigración. ¿Un binomio problemático?, *Revista de Educación*, nº 345 (enero-abril, 2008), pp. 61-82.
- Betts, J. y Fairlie, R.W. (2003) Does immigration induce “native flight” from public schools into private schools?, *Journal of Public Economics*, nº87, issues 5-6 (may, 2003), pp. 987-1012.
- Calero, J., Choi, A. y Waisgrais, S. (2010) ¿Qué determina el fracaso escolar en España? Un estudio a través de Pisa 2006, *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, pp. 225-256.
- Calero, J. y Escardíbul, J. O. (2007) Evaluación de servicios educativos: el rendimiento en los centros públicos y privados medido en PISA-2003, *Hacienda Pública Española*, 83 (4), 33-66.
- Calero, J. y Waisgrais, S. (2009) Factores de desigualdad en la educación española. Una aproximación a través de las evaluaciones de PISA, *Papeles de Economía Española* nº 119, pp. 86-99.
- Calero, J., Choi, A. y Waisgrais, S. (2009) Determinantes del rendimiento educativo del alumnado de origen nacional e inmigrante en PISA 2006, *Cuadernos Económicos del ICE*, 78, pp. 281-311.

- Cebolla, H. y Larios, M.J. (2009): *Inmigración y Educación* (Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales).
- Colectivo Ioé (2003): *La escolarización de hijas de familias inmigrantes*. Colección mujeres en la educación, núm 2 (CIDE e Instituto de la mujer).
- Coleman, J. S., J. S. Campbell, E. Q. Campbell, C. J. Hobson, J. McPartland, A. M. Mood, F.D. Weinfeld y R. L. York (1966): *Equality of Educational Opportunity* ( Washington, D.C.: US Department of Health, Education, and Welfare, US Government Printing Office)
- Cordero, J.M., Crespo, E. y Pedraja, F. (2013, pendiente de publicación) Rendimiento educativo y determinantes según PISA: una revisión de la literatura en España, *Revista de Educación* n° 362.
- Cordero, J.M., Manchón, C. y Simancas, R. (2012) El problema de la repetición de curso en España y sus factores condicionantes: un análisis a partir de PISA 2009, *Ponencia presentada en XXI Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación*, Oporto 2012.
- Cordero, J.M., García, M. y Múñiz, M. (2010) The role of Spanish schools in providing environmental knowledge in science, *Investigaciones de Economía de la Educación*, núm. 5, pp. 87-100.
- Escardíbul, O. (2008) Los determinantes del rendimiento educativo en España. Un análisis a partir de la evaluación de PISA-2006, *Investigaciones de Economía de la Educación*, 3, 153-162.
- Fernández Enguita, M., Mena, L. y Riviére, J. (2010): *Fracaso y abandono escolar en España*, Colección Estudios Sociales n° 29 (Fundación La Caixa),
- González-Betancor, S. y López-Puig, A. (2008) Evolución del resultado educativo en España según PISA 2003 y 2006, *Investigaciones de Economía de la Educación*, núm, 3, pp. 145-152.
- Marks, G. (2005) Accounting for immigrant non-immigrant differences in reading and mathematics in twenty countries, *Ethnic and Racial Studies* n° 28 (5), pp. 925-946.
- OCDE (2011): PISA IN FOCUS: How are school system adapting to increasing numbers of immigrant students? (París, OCDE).
- OCDE (2006a): *Where immigrant students succeed – A comparative review of performance and engagement in PISA 2003* (París, OCDE).
- OCDE (2006b): *Equity in Education. Thematic review. Spain* (París, OCDE).
- Pérez-Esparrells, C. y Rahona, M. (2009) La inmigración en el sistema educativo español y sus implicaciones para la política educativa, en Cachón, L. y Laparra, M. (coord.) *Inmigración y Políticas sociales*, Ed. Belattera, Barcelona, pp. 149-180.

- Salinas, J. y Santín, D. (2010): “Los efectos presupuestarios de la inmigración en el sistema educativo español”, *Presupuesto y Gasto Público* 61/2010, pp. 133-157.
- Sánchez-Hugalde, A. (2007) Efectos de la inmigración en el rendimiento educativo: el caso español, *comunicación presentada en las XVI Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación*.
- Simancas, R., Santín, D. y Pedraja, F. (2012) El impacto de la inmigración sobre los resultados españoles de las pruebas PISA, *comunicación presentada en las XXI Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación*.
- Villarroya, A. (2003) La financiación pública de la enseñanza privada no universitaria en España, *Revista de Educación* núm. 330, pp. 187-204.
- Zinovyeva, N., Felgueroso, F. y Vazquez P. (2008) Immigration and Students' Achievement in Spain, *Working Papers 2008-37, FEDEA*.

---

Fecha de recepción: 01/10/2012. Fecha de evaluación: 30/12/2012. Fecha de publicación: 30/01/2013